

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Se vende el número del día
en el Centro de suscripción
de E. Bonilla a.

5 CENTIMOS

Año X

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo
concertado

Números atrasados, gratis
á los suscriptores si quedan
en la Administración. A los
no suscriptores á 0'50 ptas.

DOCTOR VARGAS-MACHUCA
CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA

Los días laborables de once á una y de cuatro á seis.

Asistencia á partos.—Visitas á domicilio
TEMPRAZO, -14.—PRAL.

"EL MERCANTIL,"
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Pesetas
En Teruel, al mes 1'00
Fuera, al trimestre, pago adelantado 3'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad según tarifa. Pago adelantado.

ESQUELAS Se admiten hasta las cinco de la tarde. Precios según tarifa.

Oficinas y Talleres, San Miguel 10

EN FAVOR DE LAS OBRERAS

Prohibición del trabajo
industrial nocturno

La Gaceta ha publicado la ley prohibiendo el trabajo industrial nocturno de las mujeres en talleres y fábricas.

Las disposiciones que contiene son las siguientes:

Artículo 1.^o Se prohíbe el trabajo industrial nocturno de las mujeres en talleres y fábricas.

Art. 2.^o El descanso de noche a que se refiere el artículo precedente, tendrá una duración mínima de once horas consecutivas; en estas once horas deberá estar comprendido siempre el intervalo de las nueve de la noche a las cinco de la mañana.

Art. 3.^o Se exceptúan de esta prohibición:

1.^o Los casos de fuerza mayor; y

2.^o Aquellas industrias agrícolas, y aquellas en que se utilice para el trabajo materias susceptibles de alteración, siempre que no hubiere otro remedio de evitar la pérdida de esas materias.

Art. 4.^o Las infracciones de esta ley se castigarán con multas de 20 a 250 pesetas, exigibles solamente a los patronos, salvo en el caso de que resulte manifiesta la irresponsabilidad de los mismos. Las autoridades municipales serán las encargadas de la imposición y cobro de las multas referidas cuando lo determinen las Juntas locales y provinciales. Las reincidencias dentro del plazo de un año se castigarán con multas dobles de las primeras, debiendo ser todas satisfechas en papel de pagos del Estado.

Art. 5.^o La prohibición del trabajo nocturno de la mujer, que se establece en las disposiciones anteriores, entrará en vigor el 14 de Enero de 1914, con excepción de las industrias textiles, que se someterán al régimen que establece el párrafo siguiente.

En las industrias textiles se prohibirá el trabajo de las mujeres casadas y viudas con hijos en 14 de Enero 1914.

En cuanto a las mujeres solteras y viudas sin hijos, se reducirá, por lo menos, en un 6 por 100 anual el número de las empleadas en el trabajo nocturno

hasta 14 de Enero de 1920, desde cuya fecha quedará en absoluto prohibido el trabajo nocturno de la mujer.

Atr. 6.^o El ministro de la Gobernación dictará antes de aquella fecha el reglamento que requiera esta ley.

LA INAMOVILIDAD

Pertenece al partido conservador la honra de haber decretado la inamovilidad de los funcionarios públicos.

Los infelices que en aquel solemne momento comían y más o menos trabajaban, experimentaron la intensa y grata emoción que les producía el tener la certeza de que en sus destinos podían continuar sin temor a un cambio político.

No se conformaron los que se hallaban en el turno contrario, en el del ayuno; la legión de cesantes protegidos del partido liberal se dispuso a hacer respetar sus derechos con toda energía.

¿Cómo iban a resignarse los que tanto tiempo estuvieron aguardando en la calle y de golpe y porrazo se les enviaba al desierto?

La inamovilidad se impuso para los pequeños funcionarios; tan loable mejora no alcanzó a los grandes puestos, y por la ley del movimiento continuo o cinematográfico que rige nuestras costumbres políticas cesaron los conservadores en el uso del poder y plantaron sus reales los del partido liberal en eso que llamamos, con verdadera propiedad, dirección de los destinos públicos.

Desde el desierto, los hambrientos cesantes clamaban iracundos demandando que desapareciera su infarto; eran españoles, tenían derecho a la vida, los centros del trabajo y de la actividad humana estaban para ellos cerrados, ¿Por qué no habían de ser funcionarios del Estado?

Poderosas razones, era mayor la que imponía el acatamiento de la ley de inamovilidad.

Se conjuró el conflicto sentado el precedente de que si no había plazas vacantes podían crearse, porque la gracia del barbero es sacar patillas donde no hay pelo, y aquí se dijo ¡pelillos a la mar!, rasuremos en seco al contribuyente y surjan destinos para contentar a los correligionarios.

La inamovilidad continúa; pero no en las cifras del presupuesto.

Antes, con el turno pacífico que establecieron Cánovas y Sagasta, ya se sabía que unos habían de ayunar para que otros comieran; ahora todos han de comer manda Canalejas o Maura, y resulta que se queda en ayunas el pueblo para que sus servidores no padecan hambre.

Vió el país con verdadero placer aquella disposición de la inamovilidad de los funcionarios. Estos, sin temor al fantasma tétrico de la cesantía, se consagraron al trabajo, y toda su inteligencia y toda su actividad es-

tarian al servicio del cumplimiento del deber, no a rendir pleitesías a la ciección que daba y quitaba los destinos. La moralidad de los funcionarios sería piedra berroqueña en la que se estrellasen las pasiones malsanas. ¡Ya era hora de que el sistema burocrático se adecentase un poco!

Si, eh? Pues tan bella como la ley de inamovilidad es la ley del Jurado, y la del sufragio universal y otras muchas que nos dan barniz de nación culta y moderna; pero sus efectos en la práctica no pueden ser más deplorables.

Justo es consignar que hay en las oficinas del Estado muchos individuos que honradamente ganan veinte veces el sueldo que perciben, y no es menos cierto que son muchos más los que sirven de estorbo.

Los inconvenientes de la inamovilidad de los funcionarios aparecen en que por no ser legal dejar cesante a ninguno se crean todos los años nuevas y numerosas plazas para complacer al último que llega, y de ahí que el capítulo de gastos de personal burocrático alcance cifras favorables; la comodidad de disfrutar un destino seguro impide que hombres de claro talento y de gran actividad no aspiren a luchar en la vida del trabajo, dando desarrollo a la producción nacional; el cargo de empleado mal pagado, pero que exige poco esfuerzo, es el ideal de los jóvenes que tendrían un gran puesto en la agricultura, en las artes, en el comercio y en la industria; ser funcionario es la suprema aspiración de todo buen español, y para que en este país reine la felicidad no hay más que recordar las «venturosa» épocas en que se repartía la sopa bohemia en las puertas de los conventos, dando ahora platos de bacalao en forma de credenciales en las puertas de los ministerios.

Triste ideal que rige a los hombres de una nación en la que, con las leyes más hermosas, imperan las costumbres más detestables!

FHILIP.

Notas parisienses

Cosas de los tiempos

Un amigo mío acaba de regresar de Berlín y me dice:

¡Cuantos cambios se han operado en aquella ciudad, desde hace 10 años!... He conocido el Berlín burgués y familiar, que se acostaba temprano, que se acostumbraba a la vida de nuestros pueblos provincianos. ¡Esto es un hecho! Berlín es hoy la capital de la «vadronille».

Se celebra el día de fiesta con verdadero frenesí: allí todo son tabernas de noche y music-halls con pasillos llenos de paseantes. Nuestro Montmartre ha sido copiado con todas sus notas pintorescas; pero es un Montmartre alemán. Dicho de otra manera: Allí los placeres son algo más groseros que entre nosotros. Y en todos estos establecimientos, muy lujosos, las nuevas capas de la burguesía berlinesa se entregan a una orgía épica. Los padres se acostaban a las nueve, después de haber bebido doce vasos de cerveza, los hijos se acuestan a las seis de la mañana, después de haber vaciado seis botellas de champagne! —Alemanas, bien, entendido...

—No siempre... Desde luego este cambio de costumbres es general al otro lado del Rhin. En todas las ciudades alemanas, hay afición a los placeres y al lujo. Las virtudes tradicionales de Dorotea se ocultan a la vista, y Hermann ha sustituido la pipa de porcelana por un abano. Alemania quiere hoy vivir bien... y trata de ganar el tiempo perdido.

Mi amigo concluyó diciendo:

—Sabeis cuáles son las consecuencias de esta transformación de la vida alemana?

Dígalo.

El número de nacimientos disminuye con rapidez. Y lo que ocurre en Alemania explica con harta claridad lo que acontece en Francia.

C. V.

Chirigofillas

Dicen que en Nueva York se ha inaugurado un templo protestante tan completo que tiene nada menos que once pisos todos con un confort caro y moderno. En la capilla hay chismes para sordos y tabletas de Braille para ciegos, muchos ventiladores, en verano, y gran calefacción para el invierno.

Seguros y tremendos ascensores a aquellos once pisos dan acceso y en ese caserón nuevo y gigante los fieles tienen, además del templo salones de tertulia, bibliotecas, salas particulares, «fumaderos», lujosos restaurantes, cuartos de baño, tocadores con sus buenos peluqueros, notarios para hacer bodas rápidas, teléfonos, telégrafos, correos, salón de limpiabotas, gabinetes, y muchas distracciones y recreos, amén de que el servicio es esmerado porque forman legión los camareros.

«New Broadway Tabernacle» denominan los protestantes yanquis a ese templo cuya inauguración la han celebrado con grandes y hasta olímpicos festejos. La verdad que esa iglesia se la trae y que es un verdadero monumento; mas creo que con tanto saloncito, con cosas de comer y con recreos será la devoción un cuento chino y allí no se verá el recogimiento. Si es que hay, como supongo, una ruleta y monte, y bacarrat y siete y medio, olvidarán las gentes sus negocios y marcharán a «orar» al nuevo templo donde es fácil que algunos «religiosos» huyendo del peligro de este suelo se queden a «rezar» durante un año, solicitando ingreso como internos.

ARAKO.

Los abonos en los cereales

Para obtener buenas y remuneradoras cosechas, es necesario dar a los campos, no solamente una labor esmerada y profunda, emplear semillas limpias y de clase ímpermeable, sino también hacer uso de los abonos minerales en cantidad, forma y época convenientes.

Es verdaderamente lastimoso, ver como muchos de nuestros agricultores se contentan con cosechas medianas que les dejan un reducido beneficio, teniendo a su alcance los medios necesarios para obtenerlas altamente beneficiosas. Basta para ello hacer uso razonable de los abonos minerales, recurrir a un abono completo, para poner al alcance de la planta los tres elementos indispensables

para su buen desarrollo, a saber: la potasa, ácido fosfórico y nitrógeno.

En lo que se refiere a la potasa, debemos fijar la atención de los agricultores, dados los grandes beneficios que pueden obtenerse con su empleo. En efecto, el distinguido Ingeniero Agrónomo monseñor Schreiber, demostró con numerosas experiencias, la influencia de las sales potásicas, no solamente en el aumento de la paja, sino en el del grano, siendo esto debido a que la potasa favorece la formación de la harina. Puede esto verse prácticamente en la siguiente experiencia llevada a cabo por D. Pedro Reina Escobar, en Sierra de Yeguas, provincia de Málaga. Este señor dividió una superficie de 40 áreas en 4 parcelas iguales. La 1.^a parcela, no recibió abono ninguno, la 2.^a fué abonada con superfosfato, la 3.^a lo fué con superfosfato, nitrato de soda y sulfato de amonio, y la 4.^a recibió los mismos abonos que la anterior, más 100 kilogramos de cloruro potásico. El aumento, por hectárea, en la cosecha que había recibido potasa, fija de 560 kilogramos en grano y 800 kilogramos en paja, sobre la tercera parcela que había recibido los mismos abonos, u excepción del potasa.

Salta, pues, a la vista el efecto producido por las sales potásicas, pues en 100 kilogramos de cloruro potásico, que cuestan 26 pesetas, se obtuvo por hectárea un aumento de producto por valor de 162,20 pesetas, es decir, un beneficio neto de 136 pesetas.

CONTRA EL CALOR

Consultados los doctores Labbé y Davaniére, por el periódico parisense «Le Matin», respecto de los preceptos higiénicos que debían observarse durante los meses del estío, para evitar en lo posible el calor y sus perjudiciales efectos, han contestado lo siguiente:

El doctor Labbé:

1.^o Evitad el sol, cubriros la cabeza con sombreros ligeros y procurad llevar también cubierta la nuca.

2.^o Vestiros con vestidos ligeros, amplios y claros.

3.^o Alimentaos moderadamente con una alimentación lacio-vegetariana.

4.^o Comed frutas cocidas, mondadas y, sobre todo, maduras.

5.^o Absteneos de conservas, de los dulces de crema y de todas las sustancias susceptibles de alterarse por el calor.

6.^o Bebed cuando tengais sed agua con alguna infusión. Y cuidad de que el agua esté filtrada o esterilizada por el calor o por agentes químicos, como el iodo o el permanganato.

7.^o Refrescad con bebidas frías, pero no heladas, y, sobre todo, no pongáis hielo en ellas.

8.^o Hacer ejercicios moderados. No seaís muy sedentarios. Reposad después de las comidas, pero no con exceso.

9.^o Tomad duchas, abluciones y baños frescos.

10.^o Dormid con las ventanas abiertas y poco cubiertos.

Y el doctor Davaniére:

1.^o Lavaos muy cuidadosamente por las mañanas.

2.^o Vestid ropas ligeras blancas y amplias.

3.^o Pasead lentamente a la sombra.

4.^o No comáis con frecuencia alimentos crudos ni fiambres.

CUENTO

EL ARREGLO

Gabriela escribe el sobre de una carta. Una vez escrito, se levanta y se dirige a otra habitación, cuando acierta a entrar Jacinto.

Jacinto.—Te marchabas?

Gabriela.—No; pasa, siéntate... Ponía el sobre a una carta de mamá. Ya sabes su manía... No escribe por miedo a olvidarse de las hachas. El pudor ortográfico. ¡Pobrecilla!

Jacinto.—Y te elige por secretario. Pues no eres tú el primer secretario que pone las hachas. En el despacho de los políticos abunda tu empleo.

Gabriela.—No me nombres a los políticos... Les tengo guerra declarada desde que papá perdió su tiempo, su tranquilidad y su dinero entre ellos. Nada de política... Ni a papá le consiento que hable de ello. Antes que eso, hablar de toros. Recibiste los pañuelos?

Jacinto.—Oh, encantado! Divinamente hechos los dobladillos, preciosamente bordados. Un millón de gracias por tu obra de caridad... Excuso decirte que mi ama se ha quedado atónita con la innovación hecha, gracias a tí. ¡Es una cabecita! Ya la conoces. Y no es la primera vez que me hace esas compras famosas: ahora los pañuelos; otra vez me compró un corte de zapatillas, y todavía siguen en su primitiva forma. Es un caso de habilidad esa pobre mujer. Mis padres le consintieron toda su vida su inutilidad en gracia al cariño que les tenía. Y yo me he quedado con su inutilidad y sin el cariño. Porque te aseguro que cobra un genio la pobre vieja...

Gabriela.—No me hables, que todos los hombres solos ganan el cielo, no podéis comer, no podéis vestir, nada... Y cuando son tan desarreglados como tú... y dispensa que te lo diga, geh? ¿Qué te estoy diciendo? Desde aquí te veo una mancha.

Jacinto.—Si que tienes buena vista.

Gabriela.—No es vista, hijo, es que es una mancha terrible. Ya la quitaré cuando te vayas.

Jacinto.—Pues mira, con las manchas no transijo.

Gabriela.—Sí transiges, sí... Di tú que yo no puedo meterme en ciertos detalles, porque ¿qué eres tú mío? Ni hermano, ni primo, ni... Amigo de toda la vida nada más; pero créeme que hasta te repasaría la ropa.

Jacinto.—Lo creo. Y me harías la comida y llevarías las cuentas de mi dinero.

Gabriela.—Y las llevaría mejor que tú. Jacinto. Indudable. Talento de ministro de Hacienda práctico, económico... y con el encanto de ser mujer y de tener tu cara, la única forma en que resulta ideal un ministro.

Gabriela.—¡Jesús...! Yo ministro de Hacienda! Tiene gracia... ¡Un ministro que repasa la ropa!

Jacinto.—Un ministro con faldas y sin grandes errores, casi el triunfo del feminismo, la política ideal para dejarse gobernar dulcemente... Estoy dispuesto a aceptarte como ministra mío con las carteras de Hacienda y Gobernación.

Gabriela.—¡Dios carteras?

Jacinto.—Tomando primero Estado y compartiéndola conmigo.

Gabriela (riendo).—Ay, acabaría en ministro de la Guerra... doméstica! Por ese ministerio empieza el triunfo del feminismo, y suele acabar en Gracia y Justicia. Nada, nada, ante el miedo que siento por la política matrimonial, renuncio a repasarte la ropa. Y es lástima que no consientas en someterte a mi ministerio, porque en el orden moral tienen también mucha ropa que repasar.

Jacinto.—No me encontrarás una mancha.

Gabriela.—Pero si muchos descosidos. Bueno estás tú! Con los pañuelos sin hacer y los amores en hilvanes.

Jacinto.—Y con ganas de ir vestido espiritualmente a la medida de tu deseo; traje que me sentaría muy bien.

Gabriela.—Siento no poder encargarme de la confección... Repasa la lista de tus *mesdames*, elige algo de buen gusto...

Jacinto.—¡Buenas están mis modistas espirituales! Apenas pasan de modistillas... Oye, Gabriela, si te dijera que estoy decidido a ser formal...

Gabriela.—No lo creerás.

Jacinto.—Si te dijera que estoy decidido a hablarte seriamente...

Gabriela.—Te veo muy decidido.

Jacinto.—Si te dijera que al llamar ahora en la puerta de esta casa me temblaba la mano...

Gabriela.—Tú siempre has sido muy nervioso.

Jacinto.—¿No me crees?

Gabriela.—Sí, hombre, lo creo todo, incluso el temblor de la puerta o de la mano. Cuida ese pulso.

Jacinto.—¿Necesitaré emplear otro lenguaje?

Gabriela.—Sí, hijo, ensaya otro, porque con éste...

Jacinto.—Oye una cosa, Gabriela. Yo no soy un sentimental, como tú sabes: vivo en perpetua alegría en perpetua locura, dirás tú —y nunca he podido explicarme eso que llaman todaya román-

tismo; ninguna mujer me ha infundido respeto, ni me ha hecho temblar, ni me ha puesto triste, ni me ha quitado las ganas de comer... achaques, todos ellos de amor, ¿no? Pues bien; has de saber, Gabriela, que vengo desde hace unos días sintiéndome cursi, romántico perdido, por obra y gracia de tu persona... Leí el otro día unos versos modernistas y me quedé suspirando; voy aburriendome del género chico y aficionándome a la luna; ayer vi tu sombra y me puse lúgido; hoy, al entrar me temblaba la mano... Dime: ¿os que estoy enamorado de tí o que sufro una intoxicación modernista? Porque yo no lo sé.

Gabriela.—Necesitas duchas; creo que eso es lo que te recomendaría tu médico. Sobre todo, consulta.

Jacinto.—Pero lo tomas a broma, Gabriela?

Gabriela.—Sí, Jacinto.

Jacinto.—No te creí tan frívola...

Gabriela.—¡Pero hombre, si tienes cosas que no se te ocurren a nadie! Veir a hacerme una declaración de amor a las diez de la mañana, en traje de casa, con un lenguaje chirigotero y una mancha en la solapa! Por Dios... Mira, vuélvete a tu casa, vistete bien, ensaya unas cuantas frases sentidas, anúnciate tu visita en hora más oportuna y sentimental, y... ¡ya veremos! Acuérdate de la otra declaración que me hiciste el año pasado bajando la escalera y en traje de ciclista... ¿Te parece bonito? No he visto un lombac que tenga tan desarregladas sus declaraciones de amor.

Jacinto.—Te advierto, Gabriela, que a pesar de lo que a tí te parecen chirigotas, he venido hoy a hablarte seriamente.

Gabriela.—No lo dudo; pero a fe que no venías muy preparado.

Jacinto.—Seguiré tu consejo; volveré esta tarde, hacia el anochecer, la hora propicia para las confesiones de amor, perfectamente vestido y perfectamente sentimental... Quedamos en eso? (Se le vanta)

Gabriela.—Conformes. Pero mira, antes de hablar, arregla bien tus pensamientos y tus palabras no vayas a echarlo a perder.

Jacinto.—Si te dijera que a despecho de esta burla mutua he de arreglar mi corazón entero a gusto tuyo! Si te dijera que pienso dar a mi vida ese arreglo material y moral que tanto me has aconsejado siempre, y has de ser tú quien realice el milagro!

Gabriela.—Mira que estas últimas palabras te han salido demasiado serias.



FERINOL
DEPÓSITO EN TERUEL, DROGUERÍA DE
FIRMIN RODRIGUEZ

Cuarenta Horas. En San Martín. A las nueve Misa cantada. El ejercicio de la tarde, de seis a ocho.

NOTAS ÚTILES

Matadero

Las reses se rifan en el matadero público para la venta de mañana, han sido:

Carneros

Ovejas

Corderos

Cabritos

Terneros

Cerdos

Balsa de Madrid

COTIZACIÓN DE AYER

4 por 100 interior 84 70

Fin corriente 84 70

Fin próximo 84 95

4 por 100 amortizable 94 25

5 por 100 amortible 101 90

Cédulas hipotecarias 4 por 100 102 15

Banco de España 448 00

Compañía de Tabacos 283 50

Banco Hipotecario 000 00

Banco de Castilla 00 00

Azucareras preferentes 00 00

ordinarias 14 50

en obligaciones 00 00

Cambios

París á la vista 5 85

Londres á la vista 00 00

SERGIO MIGUEL

Platero y grabador

Ha trasladado su establecimiento a la calle de San Juan, núm. 30, donde atenderá a su numerosa clientela.

Además de sus trabajos ya conocidos, hace saber que lleva a cabo toda clase de composturas en gafas y lentes y cuanto se relaciona con este ramo.

Compra oro y plata y toda clase de alhajas.

FINO CLARETE

DE COSECHERO

a 250 los once litros (cañero) y

0'20 la botella.

LA CONFITERÍA DE

LORENZO MUÑOZ

plaza del Mercado 37.

de todas clases.

PERSIANAS Lápidas artísticas

y económicas.

Encargos: SEMINARIO, 8.

SE ALQUILA

la casa número 23 de la calle

del Tozal.

Razón en la posada de Alejo Utrillas

Criado para molino

Hace falta uno que sepa su obligación

y tenga buenas referencias.

Diríjase a Faustino Lacruz

El Poyo, (Teruel).

La hija se arrojó en los brazos de su padre llorando de alegría; esta vez iba a buscar la recompensa de una vida llena de dolores y la sanción de sus actos como dictador de la familia; porque se juzgaba criminal, como los grandes hombres que violan las libertades para salvar la patria. Al contemplar a su padre y al verle tan cambiado desde su última visita, se estremeció de espanto.

El señor Conyncks se impresionó del mismo modo e insistió en que su primo se trasladase inmediatamente a Douai, cuya influencia podía hacerle recobrar la razón y la salud, volviéndole a la tranquila vida del hogar doméstico.

Después de las primeras manifestaciones de cariño, más vivas por parte de Baltasar de lo que Margarita se figuraba, tuvo con esta las más vivas atenciones. Manifestó su pena por recibir a la mala habitación de una posada; se informó de todo cuanto podía serle más agradable; le preguntó, con la solicitud de un amante apasionado, qué platos le gustaban más en las comidas, y se condujo, en fin, con ella como un reo que quiere captarse las simpatías del magistrado que ha de juzgarle.

Margarita conocía perfectamente a su padre y adivinó la causa de aquellas atenciones, suponiendo que habría contraído algunas deudas en la población y deseaba satisfacerlas antes de ausentarse. Observó a su padre durante algún tiempo y estudió profundamente su corazón.

Baltasar se había empequeñecido; la convicción que tenía de su rebajamiento y el aislamiento en que le colocaba la ciencia, le habían hecho tímido como un niño en todas las cuestiones extrañas a sus ocupaciones favoritas. La presencia de su hija le imponía sobremanera. El recuerdo de su abnegación y del valor que había desplegado: el poder de que él la había reves-

tido; la fortuna de que ella disponía, y los sentimientos indefinibles que le dominaban desde el día en que abdicó sus derechos paternales, la habían engrandecido por momentos a sus ojos.

Para él, el señor Conyncks carecía de importancia; sólo veía a su hija, solo pensaba en ella y parecía temerla como temen ciertos maridos débiles a la mujer de carácter superior que ha logrado subyugarlos. Al verle fijar en ella sus ojos, Margarita leía dolorosamente en su mirada una expresión de temor, semejante a la de un niño que reconoce haber cometido alguna falta.

No sabía cómo conciliar la majestuosa y terrible expresión de aquél cráneo, devastado por la ciencia y el trabajo, con la sonrisa pueril y el inocente servilismo que descubrían los labios y la fisonomía de Baltasar. Sintióse atormentada por el contraste que ofrecían aquella grandezza y aquella pequeñez, y decidió emplear su influencia en hacer que su padre reconquistase toda su dignidad para el solemne día en que volviese al seno de su familia. En cuanto se vió a solas con él, le dijo al oído:

—¿Debeis algún dinero en la población?

Baltasar se ruborizó y contestó con alguna timidez:

—No sé... pero Lemuiquinier te lo dirá, porque él está más enterado que yo de mis propios asuntos.

Margarita llamó al ayuda de cámara, y al llegar éste, estudió casi involuntariamente la fisonomía de aquellos dos ancianos.

—Señor, ¿deseais algo? preguntó Lemuiquinier.

Margarita, que era todo orgullo y nobleza, sintió oprimido su corazón al notar en el tono y en el aspecto del criado, que

5.º No bebáis agua que no esté filtrada cuando tengáis mucha sed.

6.º Bebed poco para no sudar mucho.

7.º Tened las ventanas durante el día herméticamente cerradas.

8.º Tenedlas, por el contrario, abiertas de par en par durante la noche.

9.º No tengáis en la cama más que una sola cubierta.

10.º Leed estos preceptos quinientas veces.

Como se ve, ambos decálogos son de fácil cumplimiento y tienen un glorioso precursor en nuestros respetable Perogrullo.

Pero deben practicarse con más fe desde el momento en que vienen de París, traducidos y refrendados.

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

Plaza del Mercado, 6, pta.

TERUEL

NOTICIAS

Ayuntamiento

Ayer no pudo celebrar la sesión ordinaria y se ha convocado nuevamente para mañana, así como a la Junta de asociados que tiene pendiente la aprobación de las cuentas del año último.

Viajeros

Como decíamos en nuestro anterior número, ayer marchó a la Corte el Alcalde de esta ciudad D. Marcelino D. Minuella.

—Acampañada desu señor padre, también marchó en el mismo tren, con dirección a Zaragoza, la bella señorita Adela Gonzalvo.

—Hoy en el correo ascendente han marchado a Valencia la bella señorita Lola Remón y su hermana D.ª Pilar Remón, de Durban.

—En el correo salió ayer para Pamplona, con objeto de presenciar las fiestas de dicha población, el joven topógrafo D. Narciso Salillas.

—En el correo de esta tarde marchará con dirección a Barcelona, la distinguida esposa del Gobernador civil Sr. Sainz de Baranda, en unión de una de sus lindísimas hijas.

EL FERINOL, cura la **tos ferina**, bronquitis y toses rebeldes de los catarros agudos y crónicos.

Las hermanas Muñoz en Ceuta

Un muy estimado paisano y amigo de las cosas de la tierra nos comunica desde Ceuta, lo siguiente:

«Después de haber permanecido ocho días en esta población en el «Salón Regina» las simpáticas paisanas nuestras y muy aplaudidas dueñas de cantos regionales señoritas Amada e Isabel Muñoz; han marchado con rumbo a Granada para dar diez funciones en el «Teatro Alhambra» que han sido contratadas.

En esta población, han demostrado una vez más la mucha maestría y estilo de su sin número repertorio: el público, mayor crítico que nadie, ha sabido apreciar el gusto con que cantan, haciendo repetir varias veces entre aplausos y ovaciones todos cuantos números nos han interpretado.

Sígan así, las bellas baturcas «Turonenses» y de esa forma conservarán los laureles ganados que tantos son ya.

12.000 Pesetas Hay para un negocio que convenga, dentro o fuera de esta Ciudad.

Informarán, Corretería de Sebastián Navarro, Mercado, 3.

Gran Palais

En este pabellón, tendrán lugar esta noche las representaciones siguientes: *Las fieras mansas*, a las nueve y media; *El bigote rubio*, (estreno) a las diez y media y *Sueño dorado*, a las once y cuarto.

En Calstayud, volarán

Nuestra hermana ciudad de Calatayud, prepara para el día 8 del próximo Septiembre, con motivo de la Virgen de la Peña, grandes fiestas, y entre éstas la de aviación, y para ello está haciendo gestiones de contratos a Garnier, Loygorri y otros.

La belleza española

En el coliseo Luna Park, de París, se ha celebrado un interesantísimo concurso internacional de belleza, al que han concurrido hermosísimas jóvenes de Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, Rusia, Estados Unidos, Austria y otros países.

El jurado estaba presidido por el ilustre poeta Richepin, y su decisión por el concurso que había despertado, se esperaba con verdadera ansiedad.

El fin ha sido conocido el fallo. Se concede el primer premio a la señorita Americh, de Barcelona, y el segundo a la señorita Maresca, de Madrid. El triunfo de España ha sido total y definitivo. De ello se hace eco la prensa.

Cuando hayas probado todos los medicamentos contra la *tos ferina*, bronquitis y toses rebeldes de los catarros agudos y crónicos, sin obtener alivio, acude al FERINOL. De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

De enseñanza

Se ha encargado a todos los inspectores de primera enseñanza de España, que presten su eficaz ayuda a todo propósito que haya de mutualidad escolar.

A esta Jefatura

De los nueve primeros números aprobados en la última convocatoria para sobrestantes, y que ya se les ha concedido el ingreso en la carrera, ha correspondido a la Jefatura de Obras públicas de esta provincia a D. Juan Marcos Trifón.

Habrá agua

Se ha dado orden por la Alcaldía para el arreglo inmediato de la fuente de la Plaza de la Libertad que hace unos días a penas da agua, sin duda porque los muchachos destrozaron el grifo, y a los cuales será necesario escarmientarlos.

A tiros por bailar

Durante la romería del Carmen de la parroquia de Beau, (Coruña) varios mozos se disputaron el bailar con una moza. Se dividieron en dos bandos y hubo palos, cachilladas y tiros, resultando un muerto y 15 heridos graves. La benemérita restableció el orden, pero no practicó ninguna detención.

Oposiciones

Los exámenes anunciados para este mes de ingreso en el Cuerpo de Ayudantes de Obras públicas darán comienzo el día primero de Octubre próximo.

Consumos

En el día ayer se recaudaron por los fielatos de esta capital 172'52 en igual día del año anterior 265'96 resultando una diferencia en más de 06'56 pesetas.

Para que se sepa

Hoy han presentado carneros para el sacrificio en el matadero los tablejeros siguientes:

Viuda de José Yuste 1; Manuel Martín, 0; Joaquín Pérez, 0; Viuda de Lo-

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

Capital 5.000.000 de pesetas

Cuentas corrientes á vista con interés de 2% anual.

IMPOSICIONES

A tres meses . . . 2 1/2 p% anual
A seis meses . . . 3 ,
A doce meses . . . 3 1/2 ,

Giros, descuentos, préstamos, créditos, órdenes de Bolsa, cambio de moneda y toda clase de negociaciones. Cartas de crédito.

Departamento especial con Cajas de seguridad para alquilar.

Caja de Ahorros

Se admiten imposiciones hasta 10.000 pesetas, al 3 p% de interés anual.

Entregas y reintegros todos los días laborables y los domingos.

Representante de la Caja de Ahorros en Teruel

Don Manuel Bernad

Préstamos hipotecarios sobre fincas rústicas y urbanas por cuenta del Banco Hipotecario de España.

hasta delitos, pues atropellan y vejan a sus compatriotas, les delatan, sin fundamento, y llegan a llevar nota de lo que hacen las autoridades españolas.

Estas intromisiones que concultan el derecho de gentes, y son en el mejor precio del prestigio de España, dice el Sr. Canalejas que las reprimira expulsando a los carbonarios del territorio español.

De Melilla

Un despachó oficial dice que se han presentado al general Jordana y al general García Aldave, prestigiosos jefes de las kábilas de Benibuyagui y Ulad-Setud, haciendo grandes protestas de sumisión a España. Se concede transmisión a este acto y se asegura que seguirán otras sumisiones de importancia.

PATIO

Se alquila el de la casa núm. 16 de la calle de la Democracia. Razón en la carnicería de Juan Yuste, en la misma calle.

Dinamógeno

SAÍZ DE CARLOS

El desequilibrio nervioso, trae como consecuencia la irritabilidad de los centros nerviosos, cerebro y médula, produciendo insomnio, debilidad general y en muchos casos la

NEURASTENIA

acompañada de pérdida de memoria, apatía, demacración, histéricismo, inapetencia,

EL MEJOR TONICO para curar estas afecções, es el Dinamógeno Saíz de Carlos, que activa la nutrición de los sistemas musculares, hueso y nervios, fortificándolos y equilibrando sus funciones, por lo que cura el

RAQUITISMO

recetándolo los médicos para todas las afecções en que están indicados el aceite de bacalao y las emulsiones de este con hipofosfito, sobre los que tiene la ventaja de ser mejor de tomar, abrir el apetito, no cansar al estómago; tonifica y nutre más, pudiéndose usar lo mismo en verano que en invierno y lo toman los Niños con verdadero placer, a los que transforma de pálidos y anémicos, en sonrosados y fuertes con solo el uso de dos frascos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID
Se remite folleto a quien lo pida.

Imp. de EL MERCANTIL

224 LA INVESTIGACIÓN DE LO ABSOLUTO

había llegado a establecerse cierta funesta familiaridad entre su padre y él.

— Creo que mi padre os necesita para hacer la cuenta de lo que debe, dijo Margarita.

— El señor, repuso Lemulquinier, debe...

Al oír estas palabras, Baltasar hizo a su criado una seña de inteligencia, que llegó a observar Margarita y le produjo una triste impresión.

— Decidme todo lo que debe mi padre, exclamó.

— El señor debe mil escudos a un droguero que nos ha surtido de potasa caustica, plomo, zinc y varios reactivos.

— ¿Nada más? dijo Margarita.

Baltasar hizo una seña a Lemulquinier, y éste, fascinado por su amo, respondió:

— Nada más, señorita.

— Pues bien, ahora mismo os entregare esa suma.

Baltasar abrazó alegremente a su hija diciéndole:

— Eres un angel para mí, hija mía.

Al pronunciar estas palabras, respiró con aire de satisfacción y la contempló con cierta alegría. A pesar de esto, Margarita notó en su rostro una profunda inquietud y comprendió que aquellos mil escudos constituyan únicamente las deudas más apremiantes del laboratorio.

— Sed franco, padre mío, dijo sentándose sobre sus rodillas: ¿dónde os debo algo más? Confesadme todo, regresad a vuestra casa sin conservar ningún temor en medio de la alegría general.

— Querida Margarita, dijo Baltasar cogiéndole las manos y besándose las con una gracia que parecía ser un recuerdo de su juventud; vas a regañarme.

dos los efectos de su pasión, dándole la estúpida melancolía del idiota.

Estos síntomas, que las personas extrañas percibían apenas, eran desgraciadamente demasiado grandes para todos cuantos conocían la sublime bondad y la grandeza de alma de Baltasar Claes.

Aviejado y cansado, como su amo, por un continuado trabajo, Lemulquinier revelaba en su rostro una extraña mezcla de inquietudes y de admiración hacia su señor. Escuchaba con el más profundo respeto sus más insignificantes palabras, seguía con una especie de amorosa solicitud sus menores movimientos y cuidaba de él como una madre de su hijo, sirviéndole de protector en las vulgares necesidades de la vida en que Baltasar no pensaba nunca.

Aquellos dos ancianos, absorbidos por una sola idea, llenos de confianza en la realización de sus deseos y agitados por el mismo impulso, representando el uno la cabecera y el otro el alma de su común existencia, ofrecían un aspecto horrible y al mismo tiempo commovedor.

Cuando Margarita y el señor Conyncks hallaron a Baltasar, habían instalado este en una posada, porque su sucesor no se había hecho esperar y había tomado inmediatamente posesión de su destino.

A pesar de las preocupaciones de la ciencia, hallábase profundamente conmovido y deseaba volver a ver su patria, su casa y su familia; como la carta de su hija le anunciaba faustos sucesos, pensaba coronar su carrera haciendo una serie de experimentos que indudablemente debían conducirle a la solución de su problema, y esperaba por lo tanto, a Margarita, con una ansiedad sin límites.

Biblioteca de el EL MERCANTIL

221